

Combates en Apure producen nuevo éxodo de venezolanos rumbo a Colombia

Los enfrentamientos entre la Guardia Bolivariana de Venezuela y las disidencias de las Farc, que tienen presencia en Venezuela, siguen provocado el desplazamiento de miles de personas a Arauquita, Colombia, desde La Victoria, estado Apure.

Son miles de familias que han llegado hasta Arauquita, Colombia, a refugios como el de La Rivera, uno de los 20 ubicados en ese municipio. La situación en este lugar resulta compleja, con más de 500 venezolanos albergados desde hace más de un mes, desde que se iniciaron los enfrentamientos entre las fuerzas militares venezolanas con las disidencias de las Farc y el ELN que se disputan el control del contrabando en la zona.

Los pobladores que llegan a Arauquita, desplazados por la ola de enfrentamientos, aseguran que la confrontación armada se debe a una ofensiva del Gobierno de Nicolás Maduro, contra una facción de las disidencias de las Farc, enemiga de otro grupo disidente de esta guerrilla, que tiene presencia en ese país y que está liderado por alias Iván Márquez y alias Jesús Santrich.

Niños, ancianos, mujeres embarazadas y jóvenes duermen hacinados en carpas ubicadas en canchas de cemento, ya no a merced de los disparos sino a la exposición de la COVID-19, por estar abarrotados en espacios improvisados, y mortificados por la integridad de los familiares que no pudieron salir durante la ofensiva y de los que ahora desconocen su paradero. A pesar de la ayuda humanitaria, que cubre las necesidades básicas, estos espacios no son aptos para las multitudes que los habitan actualmente.

Los migrantes venezolanos agradecen la acogida de los colombianos. Les han salvado de las balas y bombas de los combates. Pero las condiciones de los albergues no les ponen a salvo del coronavirus.

“Nos sentimos amenazados, obviamente salimos corriendo con mujeres, niños y lo que teníamos a la mano, nos tocó salir huyendo. Es algo nuevo para nosotros en la comunidad, porque nunca habíamos sentido tal amenaza”, relata José Sánchez, habitante del estado de Apure, que con tristeza cuenta que jamás había sufrido esta situación, que espera cese pronto para poder

regresar a su casa.

Con información de Runrunes